

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA NAVE DEL SECADERO Y CABALLERIZAS DE LA HACIENDA DE MIRAFLORES (SEVILLA)

Dr. Alejandro Jiménez Hernández

Arqueólogo

## 1. Antecedentes

El proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva contemplaba la realización de sondeos arqueológicos, análisis estratigráfico de estructuras emergentes y control arqueológico de movimientos de tierra en el patio del secadero de la "Hacienda de Miraflores" (Parque de Miraflores, Sevilla), programada como consecuencia del informe emitido por la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico en la sesión de 4/12/2013 ante la presentación del *Proyecto de medidas intervención urgentes en la nave del secadero y en la de las caballerizas de la Hacienda de Miraflores*.

Tras la presentación del proyecto, la actividad fue autorizada el 13 de enero de 2015 y los trabajos fueron iniciados el 20 del mismo mes. El 27 de enero se habían ejecutado los trabajos previstos y el 2 de marzo de 2015 se dio por concluida la actividad.

Todas las actuaciones previstas fueron ejecutadas y se alcanzaron los objetivos inicialmente planteados.

## 2. Contexto histórico

El Parque de Miraflores engloba en sus límites una serie de yacimientos que son un compendio de la Historia agrícola de Sevilla, desde los orígenes del poblamiento humano en la zona, los primeros asentamientos estables y el establecimiento extramuros de las unidades de explotación agropecuaria, villas de recreo, establecimientos monásticos, obras de ingeniería hidráulica, hospitales... Un reflejo fiel de los usos del espacio periurbano a través de la Historia<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Lara García, Manuel, Rafael López Gallardo, Alejandro Jiménez Hernández, y Carlos Romero Moragas. 1998. "La Hacienda de Miraflores Y La Huerta de La Albarrana: Dos Antiguas Propiedades Agrícolas Dentro Del Parque Miraflores de Sevilla." En Sevilla Extramuros. La Huella de La Historia En El Sector Oriental de La Ciudad, editado por Magdalena Valor Piechotta y Carlos Romero Moragas, 149-94. Salamanca

La primera constancia de ocupación humana en el actual Parque de Miraflores corresponde a los restos de industria lítica extraídos de la gravera descrita arriba. Estos restos deben enmarcarse en un entorno geográfico en el que la actual desembocadura del Guadalquivir no estaría colmatada y la terraza fue utilizada como lugar de aprovisionamiento de materias primas. Poco más podemos decir de una fase sustentada en apenas unos fragmentos con adscripción provisional al Paleolítico medio.

La primera fase de poblamiento corresponde a un pequeño poblado formado por estructuras semisubterráneas que corresponderían a fondos de cabaña, silos y hornos. A tenor de los restos documentados parece iniciarse en el Neolítico Final y extenderse hasta un Calcolítico Pleno sin mayor desarrollo cronológico. Su ubicación en la desembocadura del arroyo Tagarete en la llanura de inundación del Guadalquivir, estaría justificada por la explotación de los recursos agropecuarios de la zona, la proximidad del agua potable por el curso del Tagarete y la fuente de la Albarrana, y las posibilidades de explotación de los recursos que el estuario del Guadalquivir proporcionaría<sup>2</sup>.

Desde el abandono del poblado Calcolítico no tenemos constancia de poblamiento humano en los límites del Parque de Miraflores, probablemente porque el patrón de asentamiento predominante buscara lugares altos y protegidos alejados de las zonas bajas expuestas. Sólo tras la conquista romana, amparado en la Pax romana, se vuelve a poblar a través de un asentamiento rural construido en el siglo I d.C. aunque también se detectaron elementos que hacen pensar un asentamiento anterior, al menos del siglo I a.C. El edificio debió construirse vinculado a la colonización agraria cesariana y destinado a la producción de aceite, de vino y actividades alfareras complementarias. Parece abandonarse a finales del siglo I d.C. o principios del II d.C. vinculado con un proceso de reestructuración de la colonización agraria o de concentración de la propiedad en un enclave de mayor tamaño .

El abandono de este asentamiento nos introduce en un nuevo período de falta de documentación, no justificable en modo alguno con un abandono de la zona. Más bien pensamos en un proceso de concentración de la propiedad en torno a una villa bajoimperial que marcara la continuidad de poblamiento y de uso de estos terrenos, y

---

2 Lara Montero, Daniel Arsenio, Daniel Barragén Mallofret, y Mario Garrido Martín. 2004. "El Asentamiento Calcolítico Del Parque de Miraflores (Sevilla): Resultados Preliminares." SPAL: Revista de Prehistoria Y Arqueología de La Universidad de Sevilla 13: 245-55

que perduraría durante el período visigótico e islámico y que estaría fuera de los límites del parque.

Hasta las primeras referencias escritas de finales del siglo XIII no tenemos constancia firme de la existencia de un asentamiento humano, aunque algunos indicios parecen indicarlo. La aparición en las cercanías de un capitel de mármol fechable en el siglo X apunta la posibilidad de la existencia de una suntuosa construcción rural en la zona, dada la calidad de la pieza. Referencia inequívoca es el topónimo Albarrana. Su significado se ha querido asociar al uso militar y vincularlo a la torre de Miraflores. No obstante, Albarrana significa "el de fuera", "el extranjero", "El exterior", pudiendo hacer referencia a su carácter extramuros. De todas formas aparece asociado a la fuente que de modo natural manaba y que serviría para saciar a los viajeros que circularan por el camino de Miraflores.

La torre inserta en el señorío de la Hacienda de Miraflores, fechada erróneamente a partir de sus paralelos tipológicos en época almohade, es otro de los elementos que asociarían el origen de las construcciones actualmente emergentes con el mundo islámico. A la torre se le ha asignado una función defensiva, vinculada al anillo de torres de vigilancia que rodeaban la ciudad, o religiosa, un alminar de una mezquita o morabito. Su datación, no obstante, parecen señalar que su construcción es coetánea a la del señorío, de finales del siglo XV<sup>3</sup>.

La conquista cristiana de Sevilla tampoco cambió mucho las cosas. No tenemos constancia de que estos terrenos fueran citados en el Repartimiento tan sólo con respecto a la huerta de la Albarrana, aparecen unas referencias escritas que se remontan a 1285, el 22 de Noviembre Doña Pascuala de Talavera cede todas sus propiedades al convento de Santa Clara donde iba a ingresar entre las que se encontraban cinco pedazos de viña en el llano de la Albarrana.

La Edad moderna es el momento histórico más fecundo y con mayor información de los edificios del Parque de Miraflores.

De la finca Albarrana tenemos una amplia documentación que se inicia en 1689 con un contrato de arrendamiento de la finca. El 29 de Septiembre de 1714, día en que los Reverendos Padres Patronos que administraban el Hospital de las Cinco Llagas

---

<sup>3</sup> Vargas Jiménez, Juan Manuel. 2005. "Intervención Arqueológica En La Hacienda de Miraflores de Sevilla." Anuario Arqueológico de Andalucía 2002, III, Tomo 2: Actividades de urgencia:299–310

decidieron dar a tributo y censo perpetuo de 99 reales de vellón al año la huerta de la Albarrana a D. Gil García de Marchena. Con posterioridad la finca tuvo otros propietarios que realizaron reformas y convirtieron la Albarrana en una huerta de cítricos hasta que en 1803 se cancela el tributo con que se gravaba la finca.

En 1627 se construyeron el arca de agua y las norias a ella asociadas.

Del cortijo de Miraflores conocemos una primera mención datable en el último tercio del siglo XV. Inés de Ribera, hija de Per Afán de Ribera y María de Mendoza, casada con Juan Portocarrero, II Conde de Medellín, recibió en herencia la heredad de Miraflores valorada en 350.000 maravedíes que, posteriormente, vendió por 500.000 maravedíes a su hermana Leonor casada a su vez con el futuro II Duque de Medina Sidonia, Don Enrique de Guzmán. Esta construcción debemos enmarcarla en la proliferación de villas suburbanas de recreo que se pusieron de moda en los albores del Renacimiento en Sevilla.

A mitad del siglo XVI, Pedro de Guzmán, I Duque de Olivares, y Francisca Niña de Ribera acrecentaron su mayorazgo incorporando la heredad de Miraflores. Sin embargo, mediante una cláusula en la escritura de fundación del mayorazgo se permitía vender Miraflores mientras se realizara para ampliar el mayorazgo con otras villas y lugares. Por esta cláusula Miraflores fue vendida en 1573, al tesorero de la reina, Juan Fernández Espinosa.

A partir de este momento tenemos un vacío en las fuentes hasta finales del siglo XVII en que Miraflores es citada en las escrituras de la Albarrana como perteneciente al colegio de San Luis de los Jesuitas. Una línea de investigación quiere vincular Miraflores con la Heredad y Casa de Campo de Flores de Benito Arias Montano situada a las afueras de la Macarena. No obstante, la similitud toponímica no es suficiente para ratificar dicha idea, ya que los topónimos vinculados al carácter bucólico fueron muy comunes en las villas suburbanas sevillanas del Renacimiento

La hipótesis más probable es que a principios del siglo XVII, el cortijo de Miraflores fuese propiedad del Noviciado de San Luis de la Orden de los Jesuitas. Éste debió ser uno de los momentos de mayor esplendor, tanto es así que el rey Felipe y su familia frecuentaron la Hacienda como finca de recreo en 1729.

El 2 de Abril de 1767 en que son expulsados de España. En 1770, el cortijo pasa a manos de la Casa de Alba.

La Edad Contemporánea convierte Miraflores en una finca con la única función de explotación agraria, lo que produjo la lenta degradación de sus edificaciones suntuarias. La revolución industrial y la sustitución de los sistemas tradicionales de producción de aceite inició el declive definitivo de la explotación. La introducción del regadío permitió el cultivo de especies como el maíz y el tabaco durante la segunda mitad del siglo XX. La ampliación de la ciudad en los años 60 y 70 dejaría esta zona rural inserta en la trama urbana como reserva para la construcción de un Parque, que no se materializaría hasta la década de los 90 del pasado siglo.

### **3. Metodología**

#### **3.1. Criterios generales para la intervención arqueológica.**

##### **Arqueología de la Arquitectura**

Hacemos referencia con este título a la nueva denominación aceptada para las técnicas y estrategias tendentes a la investigación de los edificios que incluyen tanto a las tareas de excavación, lectura o interpretación de paramentos, fuentes documentales, técnicas de documentación gráfica y criterios y convenciones para la representación de la interpretación de las estructuras murarias<sup>4</sup>.

##### **Documentación histórica.**

Para la ejecución de esta intervención arqueológica se hace imprescindible la recopilación de la información gráfica y documental de las fuentes históricas. Esta tarea ha venido realizando desde la formación del Comité Proparque Miraflores y nos ha permitido tener un cuerpo de datos suficientemente amplio como para plantear los objetivos que nos marcamos en esta actuación. Se realizará un análisis exhaustivo de la información documental disponible previamente a la realización de la intervención arqueológica.

---

<sup>4</sup> Sobre la lectura de paramentos o Arqueología de la Arquitectura es obligada la consulta de los artículos de P. Latorre y L. Caballero, “La importancia del análisis estratigráfico de las construcciones históricas en el debate sobre la restauración monumental”, de R. Parenti, “Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos”, de G. P. Brogiolo, “Arqueología estratigráfica y restauración” y L. Caballero Zoreda, “Método para el análisis estratigráfico de construcciones históricas o ‘lectura de paramentos’”, todos en Informes de la construcción vol. 46, nº 435, Madrid, Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja (CSIC), 1995. Para Sevilla es de destacar el desarrollo de esta metodología por M.A. Tabales, “La arqueología en edificios históricos. Propuesta de intervención y análisis global a través de la experiencia sevillana”, Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 20, pp. 65-81.

## **Interpretación estratigráfica**

El proceso técnico de intervención arqueológica tanto en lo referido a la excavación como al análisis de los paramentos se realizará según los principios estratigráficos enunciados por E.C. Harris<sup>5</sup> y las aportaciones al método realizadas por A. Carandini<sup>6</sup>.

## **Control arqueológico de movimientos de tierras**

Las tareas de movimientos de tierra se realizarán con el cuidado y el ritmo adecuado para el registro arqueológico tanto de las capas como de las estructuras soterradas.

El registro girará en torno a la U.E que será el elemento clave al que se vinculará toda la información arqueológica, descripción de la matriz geológica, artefactos, ecofactos y extracción de muestras.

Junto al registro arqueológico descriptivo, la documentación se complementa con un exhaustivo registro fotográfico y planimétrico. Se realizaron dibujos de cada una de las plantas significativas con reflejo de las diferentes Unidades de Estratificación a escala 1:20. Igualmente se dibujarán a igual escala las secciones de los testigos verticales. Para los paramentos hemos optado por una escala 1:50.

Todas las UUEE quedarán registradas tridimensionalmente en coordenadas UTM y con Z relativa. Dada la planimetría existente, podemos obviar el registro de las orientaciones magnéticas de las estructuras y éstas quedarán referenciadas según el Norte geográfico.

La información básica de la Unidad de Estratificación será el punto de partida para la caracterización de estructuras, edificios y, en definitiva, procesos históricos. La interacción de las Unidades de Estratificación se realizará según sus relaciones estratigráficas físicas evidenciadas gráficamente en un diagrama estratigráfico.

La descripción de las Unidades de Estratificación se efectuará según el siguiente esquema:

**Encabezado.** Figura el número o denominación de unidad de estratificación, su naturaleza estratigráfica y su tipología.

---

5 Harris, E.C. Principios de estratigrafía arqueológica. Barcelona. Ed. Crítica. 1991.

6 Andrea Carandini, Historias en la tierra. Barcelona, 1997, pp. 139 a 143.

**CD:** Hace referencia a la cuadrícula o paramento que delimitan el área de actuación.

> Indica las unidades estratigráficamente bajo la unidad descrita.

< Indica las unidades estratigráficamente sobre la unidad descrita.

= Indica las unidades estratigráficamente coetáneas o relacionadas con la unidad descrita.

**Descripción:** Expresa las características físicas de la unidad de estratificación. Incluye la interpretación del excavador así como elementos significativos para la datación e interpretación.

**Materiales:** Se especifican todos los materiales extraídos según la clasificación preliminar de los mismos.

**Cronología:** Etapa histórica y fecha aproximada de la formación de la unidad de estratificación.

El volumen de UUEE registrables en una intervención como la que proponemos genera un volumen de información difícilmente manejable. De otro lado, la existencia de Unidades de Estratificación que, aún siendo distintas e individualizables, forman parte de una matriz de acciones ejecutadas en un momento concreto y con una idéntica finalidad. En estos casos el criterio del arqueólogo decide la consideración como una UE una acción concreta o otorgarle una misma consideración a un conjunto de ellas ante la evidencia de que dicha agrupación no va a afectar la secuencia estratigráfica. Las aportaciones de Carandini<sup>7</sup> sobre la agrupación de Unidades de Estratificación de cara a la presentación de los resultados, la creemos aplicable incluso en la fase de registro de las mismas, pudiendo documentar matrices de acciones evitando la redundancia de la descripción exhaustiva de todas y cada una de ellas.

El párrafo anterior nos sirve de justificación para proponer una agregación de las Unidades de Estratificación en las siguientes categorías:

**Unidad de Estratificación.** Es la Unidad mínima identificable en un proceso de estratificación y correspondería a la huella física delimitable de una acción sobre el terreno.

---

7 Andrea Carandini, *Historias en la tierra*. Barcelona, 1997, pp. 139 a 143.



**Actividad.** La actividad estaría formada por una o más UUEE que son solidarias en la realización de una estructura concreta, ocupando la misma posición en la secuencia. Tipo de actividad sería la dualidad zanja-cimiento, viga-hueco de encastre.

**Grupo estratigráfico o grupo de actividades.** Sería el conjunto de actividades que forman una matriz de acciones. Ejemplo sería el conjunto formado por zanja-cimiento-muro y huecos.

**Fase.** Es un conjunto de grupos estratigráficos que definen una etapa cronológica.

A diferencia de lo que propone Carandini, nosotros utilizamos estas categorías, sobre todo las tres primeras, como objeto de registro, no sólo como objeto de edición. Como tal objeto, permite el registro individualizado de la actividad o grupo y la realización de diagramas de secuencia tomando como base la UE, la actividad o el grupo.

El registro se realizó en la base de datos Tabularium, de elaboración propia, cuyos datos fueron exportados y tratados con la aplicación Stratify<sup>8</sup> para la generación de los distintos diagramas estratigráficos.

*Lectura de paramentos.*

En líneas generales la estrategia metodológica estará sintetizada en los siguientes puntos:

- Análisis morfológico del edificio. Se trata de definir la forma, usos de las distintas dependencias, prototipos tipológicos que sirvieron de modelo.
- Análisis estructural. Se estudiarán las distintas estructuras (muros, pavimentos, forjados, etc.), sus técnicas constructivas, los materiales que las conforman y los modos de aparejar.
- Análisis evolutivo. Se trata de definir cómo fue cambiando el edificio, en qué momento, por qué causas y qué profundidad tuvieron dichas actuaciones.

Para la comprensión evolutiva del conjunto edificado, se procederá al estudio minucioso de los alzados, especialmente de aquellas unidades paramentales que presenten claras reformas evolutivas y aquellas otras que por su homogeneidad resulten básicas para el estudio global.

Este análisis paramental se articulará a través de las siguientes fases:

---

<sup>8</sup> Realizado por I. Herzog (Herzog, Irmela, y Jürgen Hansohm. 2007. "Monotone Regression—A Method for Combining Dates and Stratigraphy." *Archäologie Und Computer*)

1. Obtención de un fichero fotográfico completo. Además de la realización de fotos generales por estancias, centrando la atención en muros, vanos, solerías, etc., se realizará también un fichero artístico donde se reflejarán todos aquellos elementos de interés.
2. Identificación numérica de ámbitos y estancias, dando numeración a las alineaciones principales que conforman las crujías y compartimentos más destacados (paramentos-guía).
3. Análisis de los distintos tipos de adosamientos (simples, encastres, trabados, etc.).
4. Lectura y análisis paramental del edificio a partir de la termografía de los paramentos, siguiendo los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris.
5. Identificación y catalogación de procesos edilicios generales.
6. Análisis estratigráfico evolutivo.
7. Elaboración de mapas cronoparamentales del edificio.

Por lo que respecta a los paramentos, se utilizarán varias fichas de registro diferentes, una específica para el inventario del material constructivo, así como otra para el muestreo mensiocronológico en la obra de ladrillo. En esta intervención seguimos también este método de datación a través del análisis estadístico, iniciado por A. Jiménez Hernández en los equipos de intervenciones arqueológicas urbanas en los que ha participado, aplicándolo en diversos edificios históricos de Sevilla.

Se registrarán todas las posibles evidencias sobre el aspecto original de los vanos.

Registro y análisis del material arqueológico y archivo del registro documental.

El material arqueológico será registrado por Unidad de Estratificación. Las piezas serán lavadas, sigladas y descritas durante el proceso de excavación.

El sistema de embalaje se realizará en bolsas individualizadas según el tipo de material.

La documentación arqueológica se registrará en las fichas tipos que a continuación enumeramos:

Fex. Ficha de registro de la Unidad de Estratificación, Actividad o Grupo.

Ficha de registro de bolsas.

Ficha de registro de material arqueológico.

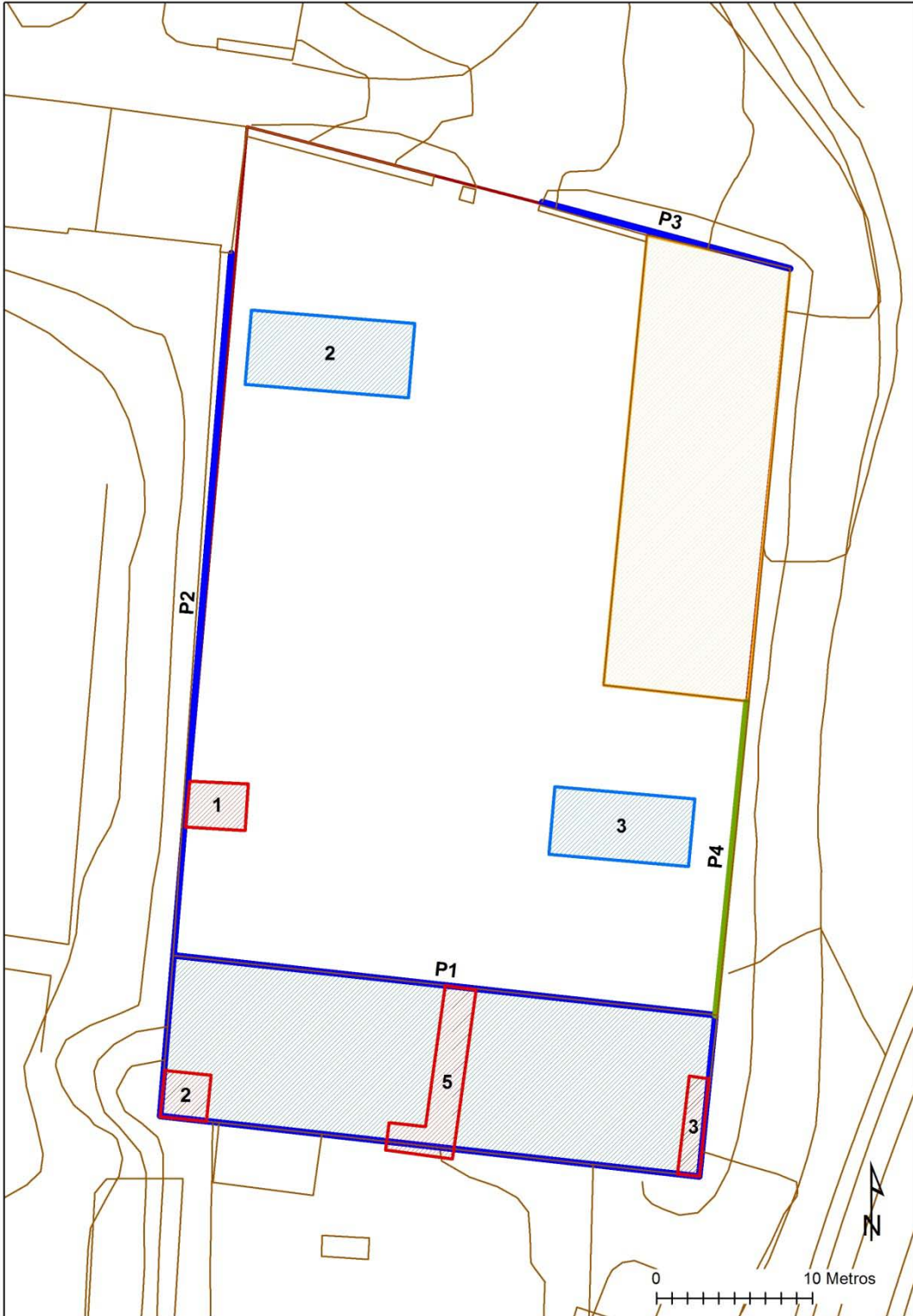
Ficha de registro de muestras.

Ficha de registro de fotografía.

#### **4. Objetivos.**

Los objetivos planteados están vinculados con el conocimiento del edificio, para aportar datos que puedan ser de utilidad para el nuevo proyecto constructivo, y para complementar la información existente sobre la zona arqueológica.

- 1.- Conocer la secuencia de ocupación y uso del solar
- 2.- Verificar o no la existencia de estructuras o capas vinculadas con el cercano asentamiento rural romano.
- 3.- Conocer la fecha de construcción del conjunto del patio del secadero
- 4.- Conocer la fecha de edificación de las caballerizas y las reformas a las que fueron sometidas a lo largo del tiempo.
- 5.- Fecha de construcción de la tapia que rodea el patio y sus reformas.
- 6.- Fecha de construcción de la nave del secadero y sus sucesivas reformas.
- 7.- Conocer la estructura original del edificio, su morfología exterior y su distribución interior.
- 8.- Conocer la función original de la nave del secadero
- 9.- Análisis de los accesos al recinto
- 10.- Aportar datos sobre la pavimentación original del patio de cara a su recuperación.



**Figura 1. Actuaciones realizadas**

## 5. Actuaciones arqueológicas

Antes de la realización de las actuaciones arqueológicas se procedió a la demolición de las estructuras de hormigón del secadero de tabacos que suponían un riesgo que imposibilitaba la realización de las mismas.

Para cubrir los objetivos planteados se realizaron las siguientes actuaciones actividades:

En primer lugar, procedimos a la apertura de los sondeos en el interior de la nave, comenzando por el **Sondeo 2 (S2)**, situado en la esquina suroccidental al interior de la nave.

Posteriormente, y en función de los datos obtenidos en S2, procedimos a abrir **S3** cuya forma se cambió, así en lugar de un cuadrado igual a S2 abrimos una zanja perpendicular al eje de la nave. Los resultados fueron escasos ya que el sustrato natural apareció directamente bajo la solería.

Los sondeos **S4** y **S5** se unificaron de manera que procedimos a la documentación de la puerta principal en el muro sur y a la apertura de la zanja transversal en el centro de la nave.

Tras la apertura de S2 se estimó oportuna eliminar la rampa de acumulación de tierras que permitía el acceso por el costado occidental de la nave, para así hacer visible todo el alzado de este paramento.

El estado de conservación de la tapia que limitaba el patio del secadero por el O con los huertos que amenazaba ruina fue demolido tras un análisis arqueológico de sus estructuras.

Una vez acabada esta demolición, se procedió a la apertura con medios mecánicos del sondeo **S1** dado que no se esperaba una secuencia estratigráfica compleja, como así avalaron los resultados.

En el patio se procedió a la apertura de dos catas de limpieza para comprobar la existencia de pavimento que concluyeron con el resultado esperado: la constatación de pavimento de cantos rodados en la práctica totalidad del patio.

Finalmente, procedimos al análisis arqueológico de las estructuras emergentes de la nave del secadero.

### **5.1. El Sondeo S1**

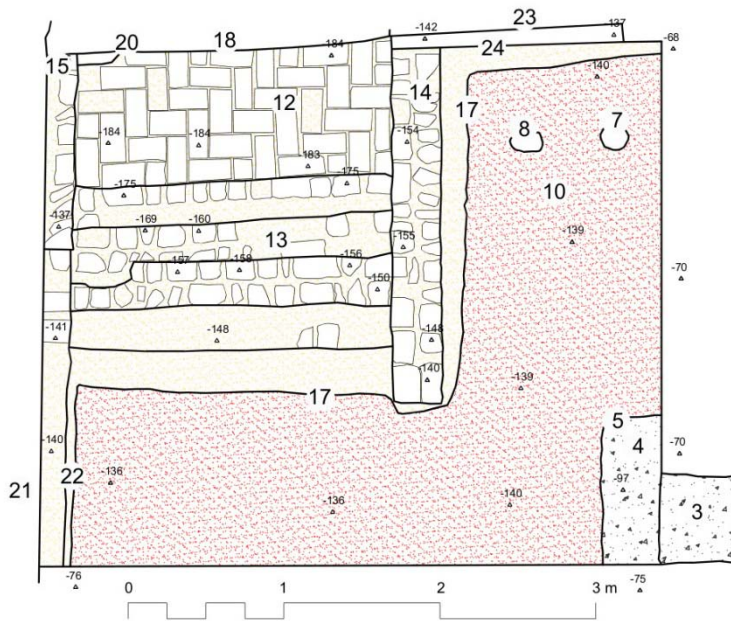
Este sondeo buscaba conocer el sustrato sobre el que se edificó la tapia y el patio del secadero. Dado que en el lado interior, al oeste de la tapia, habíamos observado la cimentación de la misma sobre los depósitos aluviales del arroyo Tagarete y, puesto que la cota del lado oriental era más elevada, entendíamos que toda la estratigrafía generada en este sector era posterior a la edificación de la tapia que se produjo en el momento de construcción de la nave del secadero o poco después.

Por estos motivos decidimos hacer una exploración con medios mecánicos que confirmó este hecho. Bajo una capa de basuras y escombros de unos 50 cm de profundidad encontramos el empedrado que pavimenta la práctica totalidad del patio y que se apoya sobre una potente capa de depósitos aluviales sedimentados tras la construcción de la tapia.

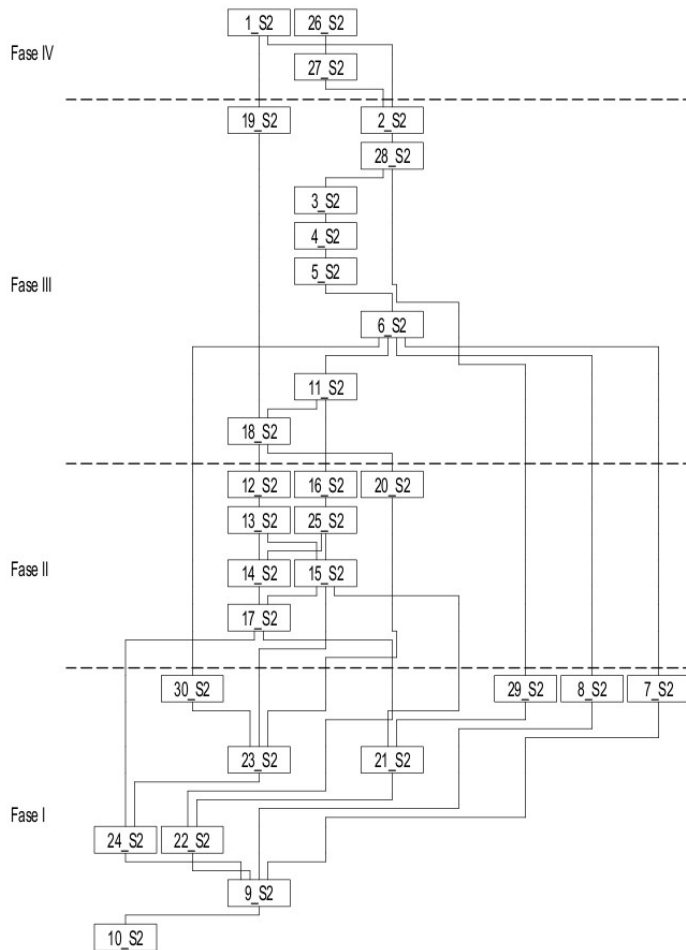
### **5.2. El sondeo S2**

Este sondeo se ubicó en la esquina SO del interior de la nave y adosándose a los muros se planteó con una planta casi cuadrada de 4 x 3,27 m adaptándola a la forma de las estructuras existentes. Puesto que la cota interior de la nave es casi horizontal, contando con varios escalones, y que la cota exterior desciende casi 1,5 m, en este lugar preveíamos encontrar una mayor cantidad de depósitos que ayudaran a aportar material arqueológico para fechar la construcción de la nave.

Tras eliminar las potentes capas de hormigón de los sucesivos pavimentos de la segunda mitad del siglo XX, encontramos los restos de una escalera destinada a comunicar la nave con los huertos, salvando el gran desnivel. Esta escalera se había excavado sobre una serie de capas que nivelaron el terreno previamente a la construcción de la nave.



**Figura 2. Planta del sondeo 2**



**Figura 3. Diagrama estratigráfico del sondeo 2**

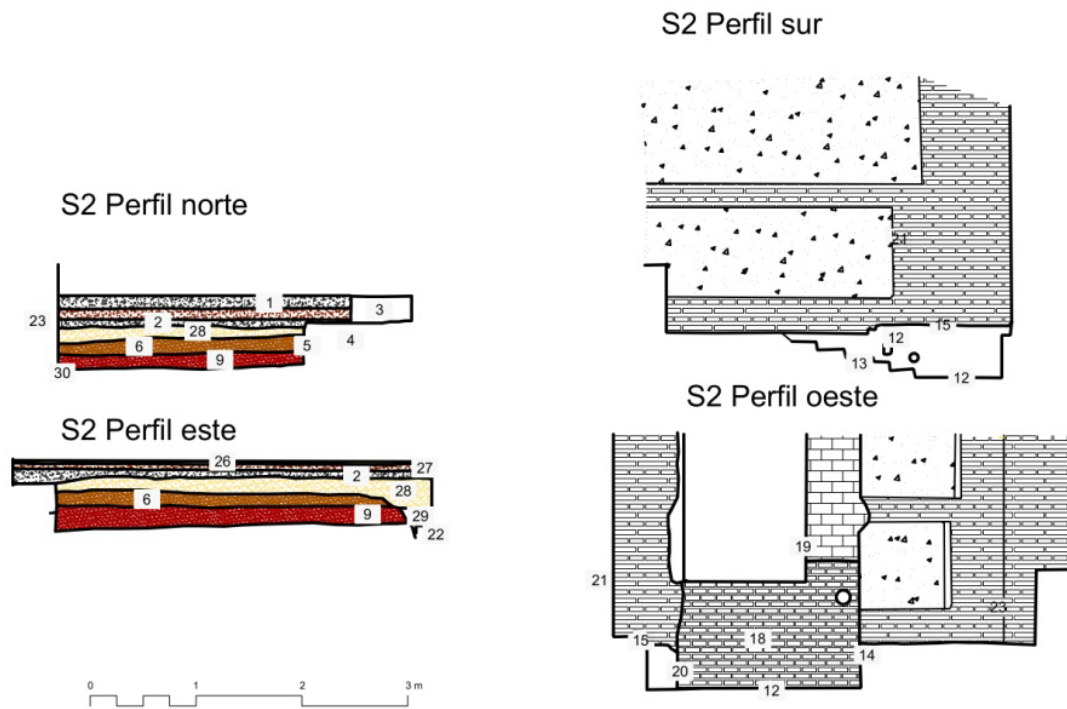


Figura 4. Perfiles del sondeo 2

**Relación de unidades de estratificación del sondeo 2:**

UE	Fecha	Etapas culturales	Anterior a	Posterior a	Relacionada con	Coetánea a	Descripción
1	Fin s. XX	CONTEMPORÁNEO		19_S2, 2_S2, 21_S2, 23_S2, 3_S2			Capa de hormigón que es el pavimento actual del secadero de tabaco
2	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	1_S2, 27_S2	21_S2, 28_S2, 3_S2, 4_S2, 5_S2, 6_S2			Capa de hormigón que constituyó el pavimento del secadero de tabacos
3	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	1_S2, 2_S2, 26_S2, 27_S2, 28_S2	4_S2			Pilar realizado en ladrillo de sección cuadrada de 50 cm de lado.
4	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	2_S2, 3_S2	5_S2			Capa de hormigón que rellena la ue 5 y sirve de base al pilar ue 3
5	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	2_S2, 4_S2	10_S2, 6_S2, 9_S2			Zanja de cimentación para ue 4
6	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	2_S2, 5_S2	11_S2, 21_S2, 30_S2, 7_S2, 8_S2, 9_S2			Capa antrópica formada con escombros, de color marrón que nivela el terreno para la construcción del secadero de tabacos
7	XVII-XVIII	MODERNO	6_S2	9_S2			Hueco para el andamiaje de construcción de la nave. Planta circular de 16 cm de diámetro y 28 cm de profundidad
8	XVII-XVIII	MODERNO	6_S2	9_S2			Hueco para andamio. Planta rectangular de 18 x 15 cm y 25 de profundidad. De eje a eje de ambos



UE	Fecha	Etapa cultural	Anterior a	Posterior a	Relacionada con	Coetánea a	Descripción
							huecos hay una distancia de 57 cm
9	XVII-XVIII	MODERNO	17_S2, 22_S2, 24_S2, 5_S2, 6_S2, 7_S2, 8_S2	10_S2			Capa arcillosa rojiza con escasos restos de ladrillo y teja. La matriz es la arcilla natural procedente del sustrato geológico del entorno y dispuesta intencionalmente en una capa de espesor entre 15-20 cm.
10	XVII-XVIII	MODERNO	17_S2, 22_S2, 24_S2, 5_S2, 9_S2				Capa de cal bajo ue 9
11	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	6_S2	12_S2, 13_S2, 14_S2, 15_S2, 16_S2, 18_S2, 20_S2, 25_S2			Capa que colmata el hueco de escalera compuesta por escombros procedentes de las obras de reformas. Es una capa de origen antrópico, formación intencionada, color marrón claro y consistencia baja.
12	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 18_S2	13_S2, 14_S2, 15_S2, 17_S2			Rellano de escalera realizado mediante loseta de 28x14 cm dispuesta a la palma. El rellano tiene unas dimensiones de 2 m x 0,8 m.
13	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 12_S2	14_S2, 15_S2, 17_S2		25_S2	Escalera formada por 5 peldaños de 2 m de anchura y 25 cm de huella, realizados con ladrillo tomados con mortero de cal. Está en mal estado de conservación faltando todas las losas que compondrían las huellas de los escalones
14	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 12_S2, 13_S2, 16_S2, 25_S2	17_S2, 24_S2			Muro que delimita por el norte la escalera. Está realizado con fragmentos de ladrillo, aparejados a soga y tizón, y tomados con mortero de cal. Tiene una longitud de 2,27 m y una anchura de 0,31 m
15	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 12_S2, 13_S2, 16_S2, 25_S2	17_S2, 21_S2, 23_S2			Murete realizado con fragmentos de ladrillo tomados con mortero de cal, tiene 20 cm de anchura y se apoya sobre la zapata del muro ue 21, recreciéndolo hasta alcanzar la misma altura que ue 14
16	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2	14_S2, 15_S2, 25_S2			Enlucido de mortero de cal que recubría los muros del hueco de escalera. Están ennegrecidos por efecto del humo.
17	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	12_S2, 13_S2, 14_S2, 15_S2	10_S2, 22_S2, 24_S2, 9_S2			Hueco para la construcción de la escalera. Tenía forma casi cuadrada de 2,5 x 2,2 m y una profundidad

UE	Fecha	Etapa cultural	Anterior a	Posterior a	Relacionada con	Coetánea a	Descripción
							máxima de unos 45 cm
18	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 19_S2, 34_LP	12_S2, 20_S2	10_LP		Muro de ladrillo reutilizado aparejado a tizón que tapona la puerta ue 20
19	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	1_S2	18_S2, 23_S2	26_LP		Puerta abierta en el mismo lugar que ue 20 pero a una altura superior. Tiene una anchura de 1,15 m
20	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 18_S2	23_S2	8_LP		Puerta que comunicaba la nave con la zona de las huertas con una anchura de 1,6 m
21	XVII-XVIII	MODERNO	1_S2, 15_S2, 2_S2, 26_S2, 29_S2, 6_S2	22_S2	1_LP	23_S2	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo, Alcanza una longitud de 35 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3,5 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero y con cimientos de ladrillo de altura variable debido a la pendiente. Sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados a distancias cercanas a los 20 pies (5,57 m). El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
22	XVII-XVIII	MODERNO	17_S2, 21_S2, 29_S2	10_S2, 9_S2			Zanja de cimentación de ue 21
23	XVII-XVIII	MODERNO	1_S2, 15_S2, 19_S2, 20_S2, 27_S2, 30_S2	24_S2	3_LP	21_S2	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo, Alcanza una longitud de 10 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3,5 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero y con cimientos de ladrillo de altura variable debido a la pendiente. Sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. En el

UE	Fecha	Etapa cultural	Anterior a	Posterior a	Relacionada con	Coetánea a	Descripción
							centro tiene un machón que sobresale unos 5 cm por cada paramento y hace las veces de contrafuerte. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados a distancias cercanas a los 20 pies (5,57 m). El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
24	XVII-XVIII	MODERNO	14_S2, 17_S2, 23_S2, 30_S2	10_S2, 9_S2			Zanja para la cimentación de ue 23
25	XIX-XX	CONTEMPORÁNEO	11_S2, 16_S2	14_S2, 15_S2		13_S2	Huecos en los muros de la escalera para alojar los mamperlanes de madera
26	Fin s. XX	CONTEMPORÁNEO		21_S2, 27_S2, 3_S2			Solería compuesta por losas cuadradas de terrazo.
27	Fin s. XX	CONTEMPORÁNEO	26_S2	2_S2, 23_S2, 3_S2			Capa de arena que hace de cama a la solería de terrazo
28	ca. 1960	CONTEMPORÁNEO	2_S2	29_S2, 3_S2			Capa que sirve de asiento a la capa de hormigón ue 2
29	XVII-XVIII	MODERNO	28_S2	21_S2, 22_S2			Capa que colmata la zanja de cimentación ue 22 del muro sur de la nave
30	XVII-XVIII	MODERNO	6_S2	23_S2, 24_S2			Capa que rellena la zanja de cimentación del muro oeste de la nave



Figura 6. Vista de la planta final del sondeo 2



Figura 5. Vista del perfil occidental del sondeo 2



**Figura 8. Perfil oriental del sondeo 2**



**Figura 7. Perfil norte del sondeo 2**

### **5.3. Sondeo 3**

El sondeo 3 se ubicó en el extremo oriental al interior de la nave con la finalidad de explorar el sustrato arqueológico sobre el que se construyó la nave. Se cambió la forma original prevista en el proyecto y, en lugar de un sondeo cuadrado de 3 x 3 m, trazamos una zanja 6 x 1,5 m adosada al muro oriental y sur.

Inmediatamente bajo el pavimento nos encontramos con las arcillas rojas con nódulos de cal que conforman el sustrato geológico y sobre las que se excavaron las respectivas zanjas de cimentación de los dos muros. Por esta razón se bajaron unos 20 cm, suficientes para constatar la ausencia de estratigrafía arqueológica.



**Figura 10. Vista general del sondeo 3**



**Figura 9. Detalle de la cimentación de los muros en el S3.**

### **5.4. El sondeo S4 y S5**

Los sondeos S4 y S5 se unificaron para contextualizar la documentación de la puerta del muro sur con el sustrato tanto al interior de la nave como al exterior por el sur.

Los resultados fueron equivalentes a los obtenidos en el sondeo S3. Los muros de las naves se cimentaban sobre el sustrato natural mientras que en la zona norte se documentó la base de una tinaja, reflejo quizás del uso como almacén de la nave.



**Figura 12.** S4-S5, detalle de la puerta principal a la nave



**Figura 11.** Detalle de la puerta



**Figura 13.** Base de una tinaja localizada en S4-S5

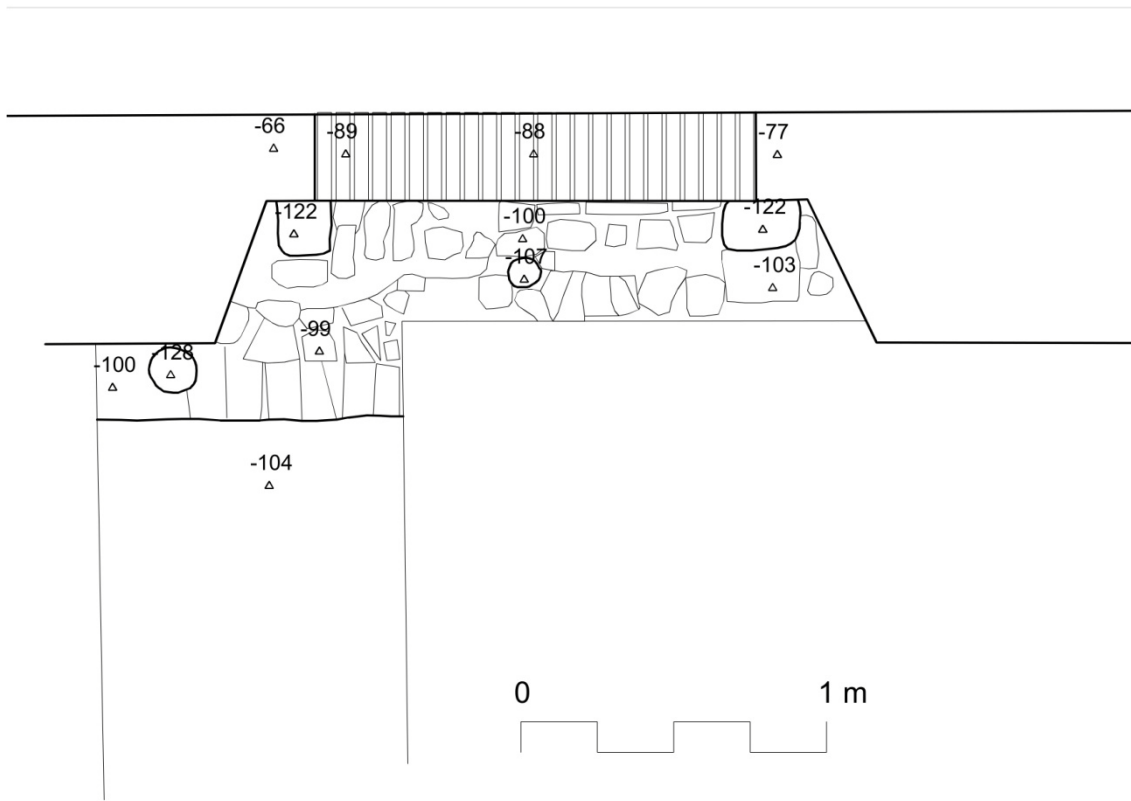


Figura 14. Planta de la puerta principal del muro sur

### 5.5. Sondeos de limpieza en el patio

Estos sondeos se realizaron con medios mecánicos para comprobar la existencia de pavimento en el patio. Los resultados mostraron que la totalidad del patio estuvo empedrada.



Figura 16. Vista de empedrado de patio en L2



Figura 15. Vista de empedrado de patio en L3

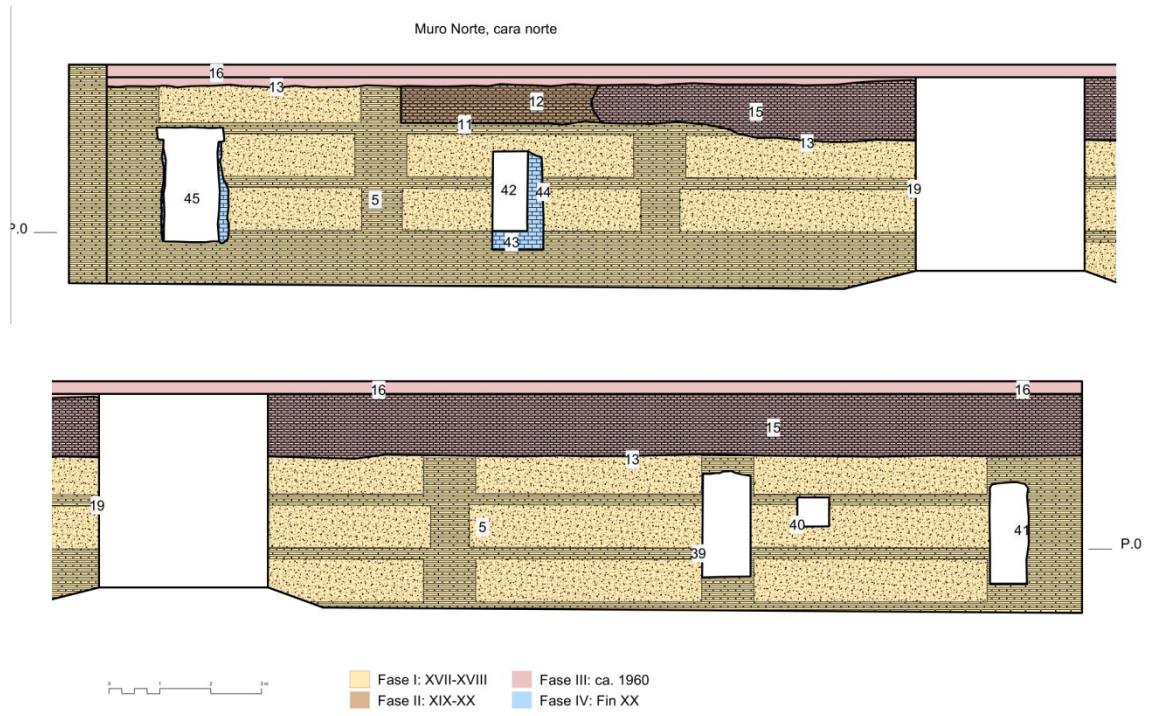
## 5.6. Análisis arqueológico de estructuras emergentes: P.1



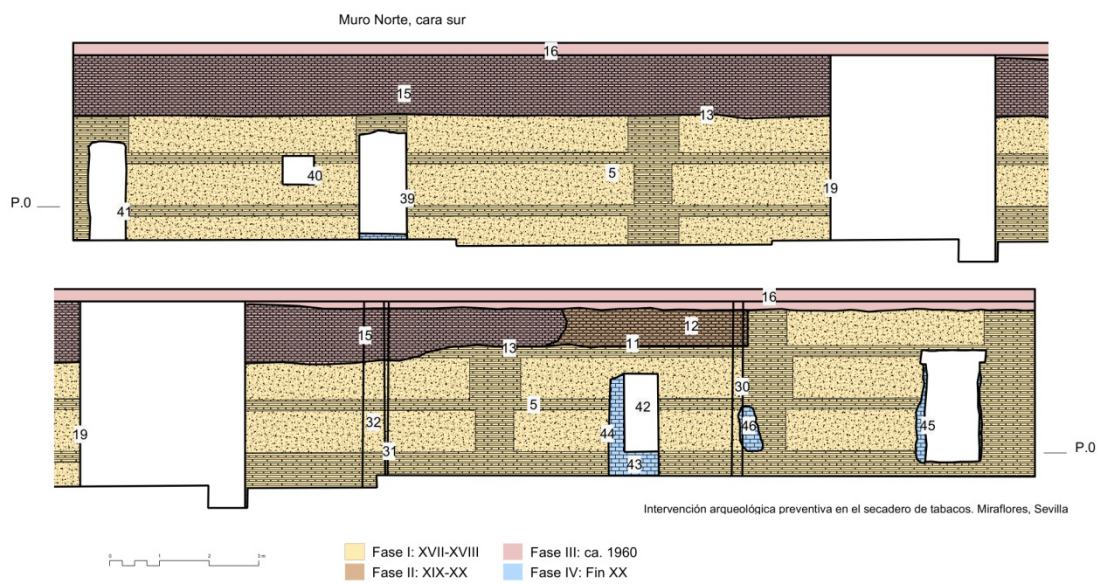
Figura 17. Alzado sur del muro sur de la nave



Figura 18. Alzado norte del muro sur de la nave



**Figura 19. Alzado norte del muro norte de la nave**



**Figura 20. Alzado sur del muro norte de la nave**



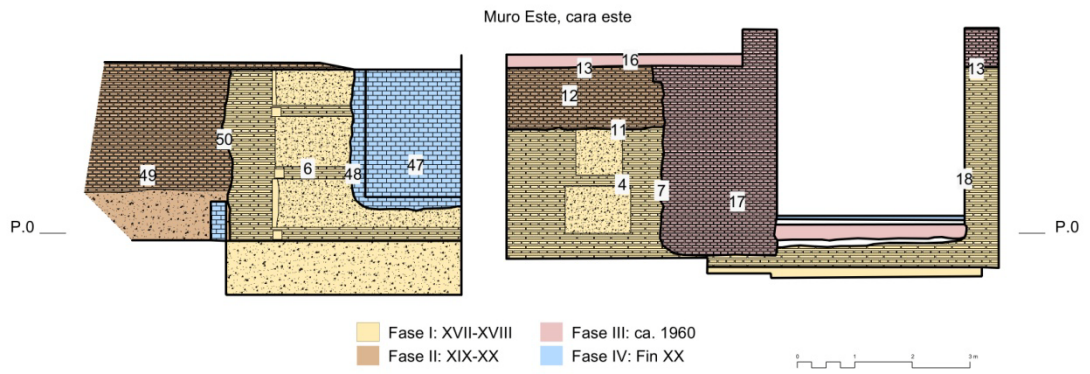


Figura 21. Alzado occidental del muro este de la nave

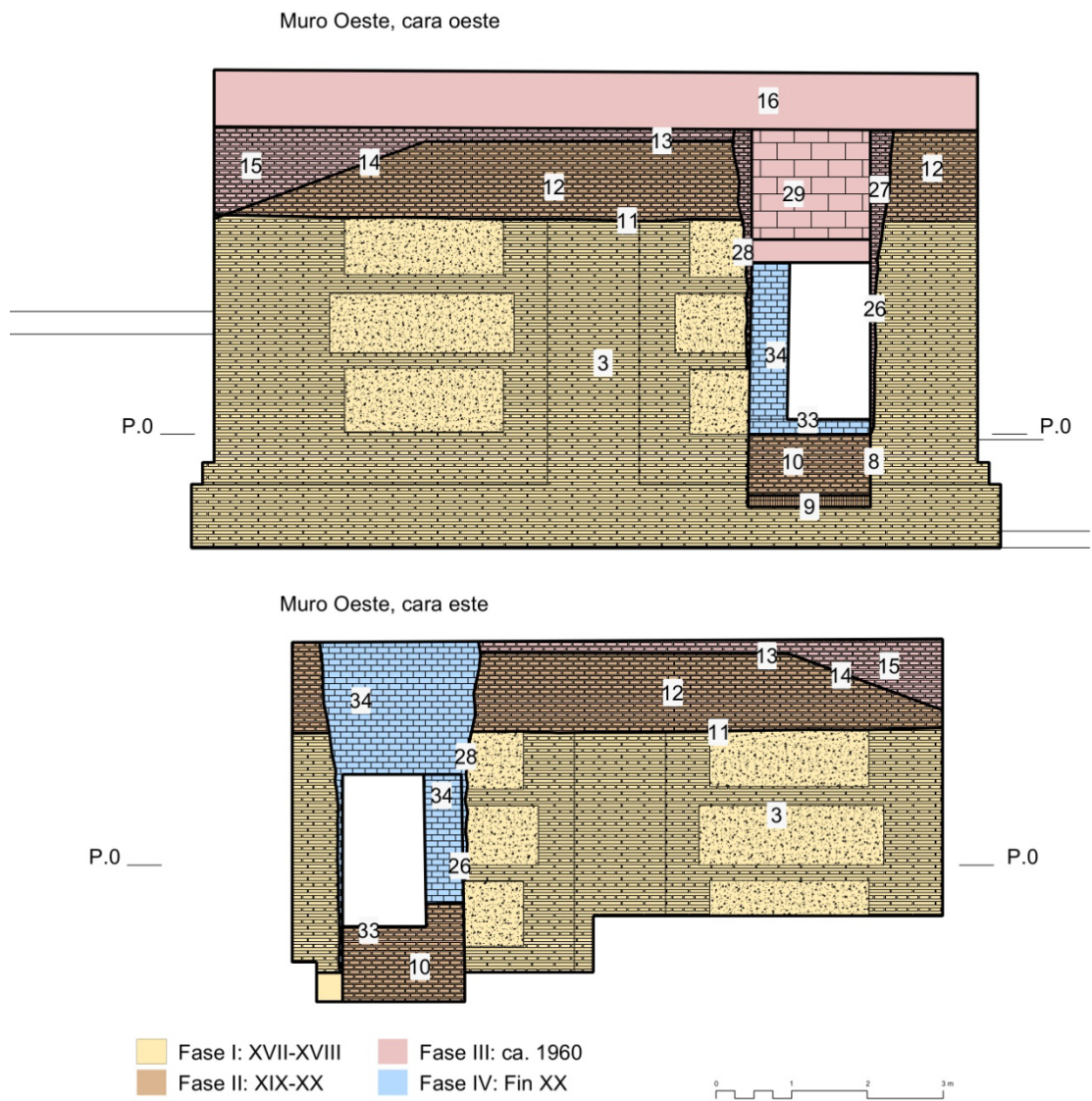


Figura 22. Alzados del muro oeste

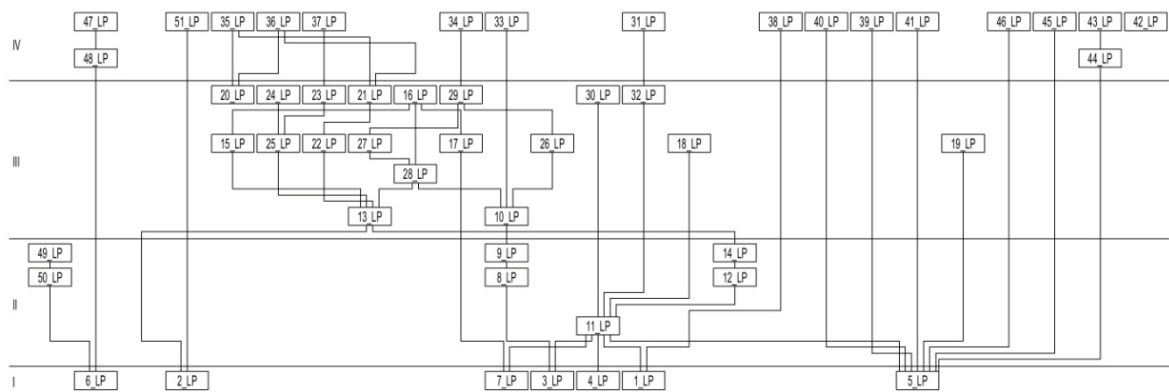


Figura 23. Diagrama estratigráfico de LP1

Relación de unidades de estratificación de LP1:

UE	Fase cultural	Fecha	Anterior	Posterior	Relacionado	Coetáneo	Descripción
1	MODERNO	XVII-XVIII	11_LP, 13_LP, 22_LP, 25_LP, 30_LP, 31_LP, 32_LP, 38_LP		21_S2	2_LP, 3_LP, 4_LP	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo. Alcanza una longitud de 35 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3,5 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero y con cimientos de ladrillo de altura variable debido a la pendiente. Sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados a distancias cercanas a los 20 pies (5,57 m). El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
2	MODERNO	XVII-XVIII	13_LP, 51_LP			1_LP	Puerta principal de la nave construida en el centro del muro sur. El hueco medía originariamente 1,6 x 2,3 m. La puerta estaba realizada con marco de ladrillo y al exterior presentaba dintel con rosca de ladrillo dispuesto a sardinel de asta y media, y sobre él un arco de descarga de medio punto rebajado realizado con ladrillo a sardinel a un

UE	Fase cultural	Fecha	Anterior	Posterior	Relacionado	Coetáneo	Descripción
							asta que ocupaba todo el grosor del muro siendo visible en ambos paramentos. Hacia el interior presenta abocinado y rematado con arco carpanel con ladrillo a sardinel a media asta. El acceso se protege con un peldaño realizado con ladrillos dispuestos a sardinel en un asta.
3	MODERNO	XVII-XVIII	11_LP, 13_LP, 26_LP, 28_LP, 8_LP		23_S2	1_LP, 5_LP	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo, Alcanza una longitud de 10 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3,5 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero y con cimientos de ladrillo de altura variable debido a la pendiente. Sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. En el centro tiene un machón que sobresale unos 5 cm por cada paramento y hace las veces de contrafuerte. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados a distancias cercanas a los 20 pies (5,57 m). El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
4	MODERNO	XVII-XVIII	11_LP, 13_LP, 18_LP			1_LP, 5_LP, 6_LP, 7_LP	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo, Alcanza una longitud de 10 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3,5 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero y con cimientos de ladrillo de altura variable debido a la pendiente. Sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. En el centro tiene un machón que enmarca lo que pudo ser una puerta. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre

UE	Fase cultural	Fecha	Anterior	Posterior	Relacionado	Coetáneo	Descripción
							verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados a distancias cercanas a los 20 pies (5,57 m). El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
5	MODERNO	XVII-XVIII	11_LP, 13_LP, 19_LP, 30_LP, 31_LP, 32_LP, 39_LP, 40_LP, 41_LP, 44_LP, 45_LP, 46_LP			3_LP, 4_LP	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo, Alcanza una longitud de 36 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3,5 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero y con cimientos de ladrillo de altura variable debido a la pendiente. Sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados a distancias cercanas a los 20 pies (5,57 m). El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
6	MODERNO	XVII-XVIII	48_LP, 50_LP			4_LP	Muro sur de la nave realizado con técnica mixta de tapial y ladrillo, Alcanza una longitud de 4 m y un grosor de 0,75 m mientras que su altura conservada es de 3 m. Se construye sobre una zanja de cimentación rellena de mortero sobre la que se hace un zapata de unos 29 cm de altura que sirve de base al zócalo o pie de aguja de unos 70 cm de altura. El alzado del muro se compone de cajones de tapial de una vara de altura (84 cm) entre verdugadas de tres hiladas de ladrillos y con machones denticulados en las esquinas. El ladrillo se apareja en hiladas alternas a soga y tizón con piezas de 28,35 x 13,37 x 3,84 cm en hiladas de 7,38, equivalentes a 11 hiladas por vara o cajón de tapial.
7	MODERNO	XVII-XVIII	11_LP,			4_LP	Huella de la posible puerta que

UE	Fase cultural	Fecha	Anterior	Posterior	Relacionado	Coetáneo	Descripción
			17_LP				pudo existir en el muro oriental que se deduce de la presencia descentrada de un machón de ladrillo. Pudo tener una anchura de unos 2 m.
8	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX	10_LP, 26_LP, 33_LP, 9_LP	3_LP	20_S2		Puerta abierta en la esquina norte del muro occidental para comunicar la nave con la zona de huertas con la base unos 50 cm bajo la cota de pavimento para salvar la diferencia de altura entre el interior y el exterior. Su anchura era de 1,6 m
9	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX	10_LP	8_LP			Escalón de ladrillos dispuestos a sardinel de la puerta ue 8.
10	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	26_LP, 28_LP, 33_LP	8_LP, 9_LP	18_S2		Muro de ladrillo reutilizado aparejado a tizón que ciega la puerta ue 8 para construir la nueva puerta ue 26
11	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX	12_LP, 15_LP, 18_LP, 22_LP, 25_LP, 28_LP, 30_LP, 31_LP, 32_LP	1_LP, 3_LP, , 4_LP, , 5_LP, , 7_LP			Interficies de destrucción del remate de los muros de la primitiva nave con el fin de rehacer su cubierta, eliminando el alzado originario de la construcción
12	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX	13_LP, 14_LP, 22_LP, 25_LP, 28_LP	11_LP			Muro de ladrillo reutilizado que recrece el coronamiento de los muros de la nave para la construcción de una nueva cubierta
13	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	15_LP, 22_LP, 25_LP, 28_LP	1_LP, 12_L P, 14_L P, 2_LP , 3_LP , 4_LP , 5_LP			Desmante de las cubiertas de la fase II para construir la segunda planta del secadero de tabacos
14	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX	13_LP, 15_LP	12_LP			Huella de la pendiente del tejado de la fase II en el sector norte del muro oeste
15	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	16_LP	11_LP, 13_L P, 14_L P		19_LP	Muro de ladrillo de pequeño formato que recrece los muros para construir el zuncho sobre el que se montará la segunda planta del secadero de tabacos
16	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960		15_LP, 17_L P, 28_L P			Zuncho de hormigón armado que corona los cuatro muros de la nave y sirve de asiento a la segunda planta del secadero de tabaco
17	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	16_LP	7_LP		18_LP	Muro de ladrillos aparejados en hiladas alternas a soga y a tizón que ciegan la puerta ue 7 y que constituye la jamba norte de la puerta ue 18

UE	Fase cultural	Fecha	Anterior	Posterior	Relacionado	Coetáneo	Descripción
18	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960		11_LP, 4_LP		17_LP	Puerta de entrada a la planta baja del secadero de tabaco por el muro oriental. Tenía unas dimensiones de 3,2 X 3,2 m y estaba destinada al ingreso de maquinaria agrícola
19	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960		5_LP		15_LP	Puerta en el centro del muro norte que comunicaba la nave del secadero con el patio. Medía 3,8 x 3,3 m.
20	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	35_LP, 36_LP			21_LP	Puerta del secadero de 3,9 x 1,1 m ubicada en el sector occidental del muro norte.
21	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	35_LP, 36_LP	22_LP		20_LP	Marco de la puerta ue 20 realizado con ladrillo taco
22	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	21_LP	1_LP, 11_L P, 12_L P, 13_L P			Hueco abierto en la ue 1 para hacer la puerta ue 20
23	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	37_LP	25_LP		24_LP	Ventana del secadero de tabacos abierta en el tramo oriental del muro sur. Medía 2,4 x 1 m
24	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960		25_LP		23_LP	Machones de ladrillo taco que conforman las jambas de la ventana ue 23
25	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	23_LP, 24_LP	1_LP, 11_L P, 12_L P, 13_L P			Hueco para la construcción de la ventana ue 23
26	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	29_LP, 34_LP	10_LP, 3_LP , 8_LP	19_S2	27_LP	Puerta del secadero que sustituye a la ue 8 elevando su cota 1 metro. Medía 4 x 1,6 m.
27	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	29_LP, 34_LP	28_LP		26_LP	Marco de la puerta ue 26 realizado en ladrillo taco
28	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	16_LP, 27_LP	10_LP, 11_L P, 12_L P, 13_L P, 3_LP			Hueco abierto en el muro oeste de la nave para la construcción de la puerta ue 26
29	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	34_LP	26_LP, 27_L P			Muro calado de bloques de cemento que reducen la puerta ue 26 a unas dimensiones de 2,3 x 1,6 m
30	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960		1_LP, 11_L P, 5_LP			Huella de muro que dividía la nave en su costado oriental creando una habitación de 8,5 x 5,8 m a la que se accedía por la puerta ue 18
31	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		1_LP, 11_L P, 32_L P, 5_LP			Huella de un tabique de 10 cm de anchura que sustituía al muro ue 32 y que creaba una habitación al este de la puerta principal.
32	CONTEMPO RÁNEO	ca. 1960	31_LP	1_LP, 11_L P, 5_LP			Huella de un muro de 40 cm de ancho que dividía la nave del secadero en dos

UE	Fase cultural	Fecha	Anterior	Posterior	Relacionado	Coetáneo	Descripción
33	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		10_LP, 8_LP		34_LP	Puerta sobre ue 26 que reduce su tamaño a 2 x 1 m
34	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		18_S2, 26_L P, 27_L P, 29_L P		33_LP	Muro de ladrillo hueco que hace las jambas de ue 33 y rellena el hueco creado para la puerta ue 26
35	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		20_LP, 21_L P		36_LP	Puerta que reduce las dimensiones de la ue 20 a 2 x 1,1 m
36	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		20_LP, 21_L P		35_LP	Muro de ladrillo hueco que ciega parcialmente la puerta ue 20 para hacer la nueva ue 35
37	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		23_LP			Muro de ladrillo hueco que parte en dos la ventana ue 23
38	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		1_LP			Hueco de 1 x 1 m destinado a alojar un cuadro eléctrico
39	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		5_LP			Hueco de 2 x 1 m destinado a puerta o ventana
40	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		5_LP			Pequeña ventana cuadrada de 60 cm de lado
41	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		5_LP			Hueco de 2 x 1 m en la esquina este del muro norte
42	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX				43_LP	Pequeño hueco de 1,5 x 0,7 m
43	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		44_LP		42_LP	Muro de ladrillos que hace de marco para la puerta ue 42
44	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX	43_LP	5_LP			Hueco labrado en ue 5 para la creación de la puerta ue 42
45	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		5_LP			Puerta en el extremo oeste del muro norte de 2,2 x 1,1 m
46	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		5_LP			
47	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		48_LP			Muro de ladrillo hueco que ciega la puerta ue 48
48	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX	47_LP	6_LP			Puerta de 2,2 x 1,6 m que comunicaba la nave adosada al secadero con la zona oriental
49	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX		50_LP			Tapia de ladrillo que limita el patio del secadero por el este
50	CONTEMPO RÁNEO	XIX-XX	49_LP	6_LP			Interficies que destruye el muro norte de la nave adosada a la principal para construir la tapia ue 49
51	CONTEMPO RÁNEO	Fin s. XX		2_LP			Rotura de las jambas de la puerta ue 2 para ampliar su anchura

### 5.7. Análisis arqueológico de estructuras emergentes: P.2, P3 y P4

En estos tres sectores procedimos a una valoración arqueológica de las estructuras, quedando patente, en los casos p3 y p4, que se trataba de fábricas del siglo XX, muy deterioradas. Tras la demolición de las caballerizas documentamos el perfil del bancal que evidenció la ausencia de estratigrafía arqueológica, mostrando el sustrato geológico cortado para construir las caballerizas.



**Figura 25. Detalle de la tapia que rodea el patio** **Figura 24. Sección del terreno natural**

La lectura de paramentos P2 se realizó en la tapia que separaba el patio de las huertas. El tramo tiene una longitud de 47,5 metros y une la esquina sureste de la hacienda con el secadero de tabacos. En origen, estaba construida con técnica mixta de tapial entre machones de ladrillo sobre zócalo aparejado igualmente en ladrillo; se remataba con albardilla de ladrillo y mortero de sección triangular.

El progresivo deterioro de la fábrica de tierra obligó a continuas reparaciones parciales de los paramentos con ladrillo, hasta tal punto que hoy día apenas quedaban tramos de tapia visibles en la estructura y, donde se conservan, están completamente arenizados. Este proceso de disgregación de los tapias ha provocado que la fábrica actual conste de dos hojas aparejadas de manera irregular con ladrillo mientras que el núcleo ha desaparecido, quedando en un difícil equilibrio estructural.

Aunque el trazado de la tapia pueda corresponder a los momentos iniciales de la finca, a finales del siglo XV o principios del XVI, el tramo hoy visible se adosa a la nave del secadero, construyéndose, por tanto, en un momento posterior; el aparejo de ladrillos de uno de los machones de la tapia presenta las mismas características en dimensiones, forma de aparejar y tamaño de la hilada que los ladrillos de la nave del secadero, con lo que no sería improbable que ambas construcciones se realizaran en un mismo proceso constructivo que, de manera preliminar y en función de los paralelos tipológicos de la técnica constructiva de la nave del secadero, podemos fechar en el siglo XVII-XVIII. De esa estructura original ya casi nada queda por las sucesivas reparaciones que, no obstante, no han podido evitar la inclinación de la estructura ni el daño de una higuera que prácticamente ha reventado la tapia.

Teniendo en cuenta lo poco que quedaba de la estructura original y su pésimo estado de conservación, y ante la necesidad de garantizar la seguridad de la estructura, se demolió.





**Figura 26. Tapia oeste del patio**



**Figura 27. Detalle del estado de conservación de la tapia**



**Figura 29. Sección de la tapia donde se observa su desplome y técnica constructiva**



**Figura 28. Relación entre la tapia y la nave del secadero**

Borrador



**Figura 30. Situación del tramo de tapia oeste.**

Posteriormente, se desmontó la rampa de escombros adosada al muro oeste de la nave del secadero, para liberar todo el alzado de su fábrica. Durante el desmonte se comprobó que la rampa se había realizado tras la construcción del secadero y comprobamos el sistema de cimentación de este muro de la nave, asentado en la cota más baja de la parcela.



**Figura 31. El tramo oeste de la nave tras retirar la rampa de escombros.**

## 6. Mensiocronología

Hemos realizado un análisis estadístico de las fábricas de ladrillo de cara a su caracterización metrológica. Se han obtenido dos muestras dispares que evidencian una cronología también distinta.

### SECADERO

L: 28,35 cm +/- 0,16. A: 13,37 cm +/- 0,12. H: 3,84 cm +/-0,10. Hil: 7,38 cm +/- 0,16.

	<i>L</i>	<i>A</i>	<i>H</i>	<i>Hil</i>
Media	28,35	13,37	3,84	7,38
Error típico	0,08	0,06	0,05	0,08
Mediana	28,30	13,40	3,80	7,20
Moda	28,00	13,40	3,80	7,20
Desviación estándar	0,50	0,37	0,31	0,51
Varianza de la muestra	0,25	0,14	0,10	0,26
Curtosis	0,87	3,25	0,62	-0,40
Coefficiente de asimetría	0,14	-0,96	0,01	0,02
Rango	2,40	2,00	1,40	2,20
Mínimo	27,10	12,10	3,10	6,30
Máximo	29,50	14,10	4,50	8,50
Cuenta	41,00	41,00	41,00	41,00
Nivel de confianza (95,0%)	0,16	0,12	0,10	0,16

La muestra realizada en la fase I del secadero, una estructura mixta de tapial y ladrillo, otorga unos valores con un margen de confianza del 95 % de 28,35 cm +/- 0,16 de longitud, 13,37 cm +/- 0,12 de anchura, un grosor de 3,84 cm +/-0,10 aparejados en hiladas de 7,38 cm +/- 0,16, que suponen 11 hiladas por cada vara castellana o cajón de tapial.

Estos valores, comparados con la tabla obtenida por nosotros en el Colegio de San Laureano, son homologables a los pertenecientes al siglo XVIII. No obstante, los datos de esa tabla son relativos y necesitan contrastación de otras muestras, especialmente las relativas al siglo XVII no muy bien representadas en la misma.

### CABALLERIZAS

L: 26,08 cm +/- 0,13. A: 12,99 cm +/- 0,11. H: 3,96 cm +/- 0,10. Hil: 6,23 cm +/- 0,17.

	L	A	H	Hil
Media	26,08	12,99	3,96	6,23
Error típico	0,06	0,05	0,05	0,08
Mediana	26,00	13,00	4,00	6,30
Moda	26,00	13,10	4,10	6,00
Desviación estándar	0,33	0,30	0,26	0,45
Varianza de la muestra	0,11	0,09	0,07	0,20
Curtosis	-0,28	0,13	-0,22	1,11
Coefficiente de asimetría	-0,58	-0,15	-0,47	0,33
Rango	1,10	1,30	1,00	2,20
Mínimo	25,40	12,30	3,40	5,30
Máximo	26,50	13,60	4,40	7,50
Cuenta	29,00	29,00	29,00	29,00
Nivel de confianza(95,0%)	0,13	0,11	0,10	0,17

Esta segunda muestra ofrece un ladrillo de formato 26 x 13 cm que en la tabla obtenida en San Laureano pertenecían ya a principios del siglo XX. Se apareja a 16 hiladas por metro.

Fecha	Largo	Ancho	Grosor	Hilada	Llaga	Tendel	Volumen	L/a
1526	29,46	14,15	4,78	8,17	1,16	3,39	1993,28	2,08
1595	29,74	14,42	5,25	8,22	0,9	2,97	2251,2	2,06
1700	29,15	14,01	4,7	8,34	1,13	3,64	1917,82	2,08
1700	29,78	14,53	4,71	8,63	0,72	3,92	2037,93	2,05
1750	28,65	13,79	4,14	6,79	1,07	2,64	1636,5	2,08
1800	27,49	13,34	4,77	6,15	0,8	1,37	1750,82	2,06
1848	27,07	13,13	4,53	6,15	0,81	1,62	1609,68	2,06
1900	26,54	12,98	4,26	6,4	0,58	2,14	1466,64	2,04

Figura 32. Tabla mensiocronológica obtenida en el Colegio de San Laureano, Sevilla.

## 7. La secuencia estratigráfica

Del estudio arqueológico hemos obtenido una secuencia temporal de eventos dividida en cuatro grandes momentos o fases que quedan resumidas en el siguiente cuadro:

Fase	Fecha	Uso
Fase I	XVII-XVIII	Almacén/Granero
Fase II	XIX-XX	Almacén/Granero
Fase III	Ca. 1960	Secadero de Tabaco
Fase IV	Fines XX	Industrial/Escuela Taller

Estas fases sintetizan la individualización de cada una de las unidades de estratificación caracterizadas en las distintas actuaciones arqueológicas que, a su vez, han sido englobadas en grupos de unidades en dos niveles: el inferior o G1 que aúna las estructuras y el G2 que hace referencia a grandes actividades como la construcción de edificios o grandes reformas. Este registro queda sintetizado en el diagrama estratigráfico general de la intervención en el que se ordenan las unidades en función de las relaciones físicas de anterioridad, posterioridad o coetaneidad.

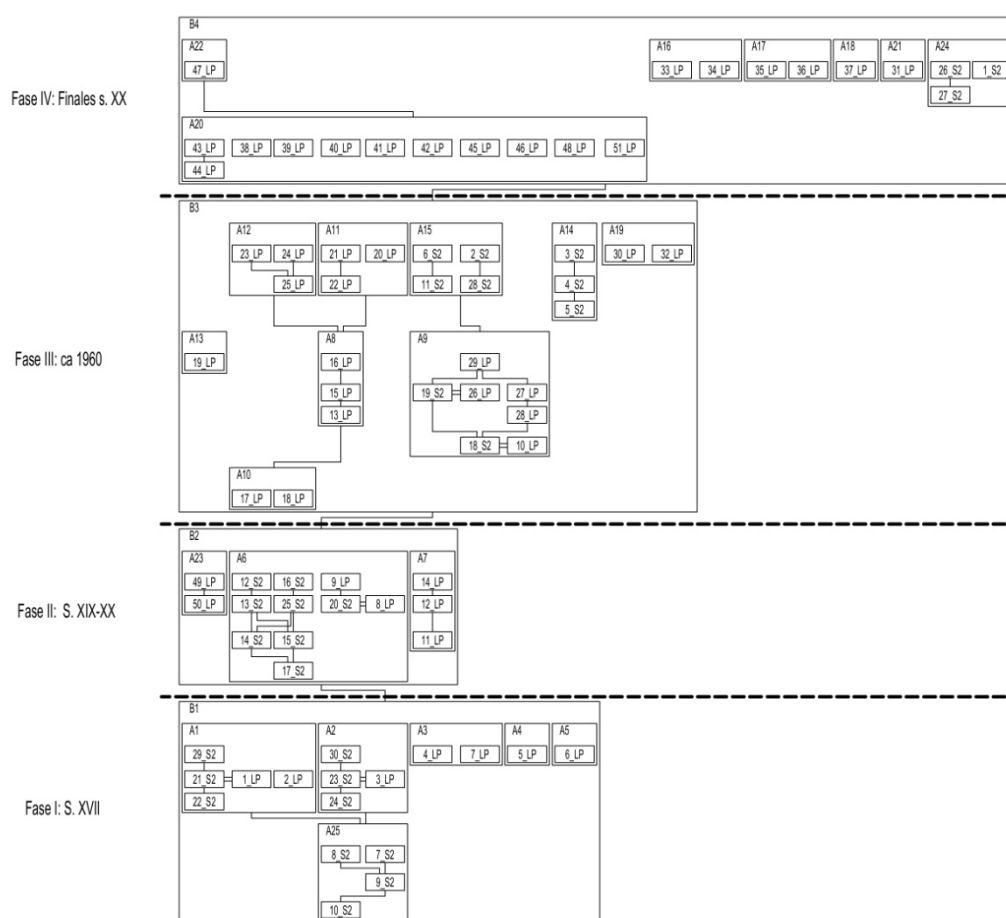


Figura 33. Diagrama estratigráfico general de la intervención

Listado de fases, grupos y unidades de estratificación:

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Descripción G1	cd	UE	Descripción UE
I	B1	A1	Muro sur de la nave	LP	1	Muro sur del secadero
				LP	2	Puerta en el muro sur
				S2	21	Muro sur
				S2	22	Zanja de muro sur
				S2	29	Relleno de zanja de muro sur
		A2	Construcción del muro oeste de la nave	LP	3	Muro oriental del secadero
				S2	23	Muro oeste
				S2	24	Zanja de muro oeste

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Descripción G1	cd	UE	Descripción UE		
II	B2	A25	Trabajos preparatorios para la construcción de la nave	S2	30	Relleno de zanja de muro oeste		
				S2	10	Capa de cal bajo 9		
				S2	7	Hueco de andamio norte		
				S2	8	Hueco de andamio sur		
		A3	Construcción del muro este de la nave	LP	4	Muro occidental del secadero		
				LP	7	Puerta en el muro oriental		
		A4	Construcción del muro norte de la nave	LP	5	Muro norte del secadero		
		A5	Construcción del muro de la nave adosada al norte	LP	6	muro oriental en el patio del secadero		
		A23	Construcción de la tapia este del patio	LP	49	Tapia que crea el costado oriental del patio del secadero		
				LP	50	Interficies que rompe ue 6 para construir la tapia ue 49		
				A6	Construcción de la escalera de acceso a lo huertos	LP	8	Puerta en el muro occidental
						LP	9	Escalón de la puerta 8
						S2	12	Rellano de la escalera
S2	13					Escalera		
S2	14					Muro norte de la escalera		
S2	15					Recrecido de muro sur de la escalera		
S2	16					Enlucido de la escalera		
S2	17					Hueco para la construcción de la escalera		
S2	20					Puerta de escalera		
S2	25					Mamperlanes escaleras		
A7	Reforma de las cubiertas de la nave			LP	11	Desmonte de cubierta del primitivo secadero		
				LP	12	Estructura de ladrillos que rehace la coronación del edificio		
		LP	14	Huella de pendiente de tejado de la segunda fase				
III	B3	A10	Puerta este del secadero	LP	17	Cegamiento de la puerta en el muro oriental		
				LP	18	Construcción de la nueva puerta en el muro oriental		
		A11	Puerta sur del secadero	LP	20	Apertura de puerta en el tramo oeste del muro sur		
				LP	21	Jambas de la puerta 20		
				LP	22	Interficies de ruptura del muro sur para construcción de la puerta ue 20		
		A12	Ventana del secadero	LP	23	Ventano en el tramo oriental del muro sur		
				LP	24	Jambas y marco de la ventana		
				LP	25	Interficies para la construcción de la ventana ue 23		
		A13	Puerta norte del secadero	LP	19	Puerta central en muro norte		
		A14	Pilar del secadero	S2	3	Pilar de ladrillo perteneciente a la estructura que sustentaba el secadero de tabaco		
				S2	4	Relleno de la zanja de cimentación ue 5.		
				S2	5	Zanja de cimentación para la construcción del pilar ue 3		
		A15	Suelo de hormigón del secadero	S2	11	Capa que colmata el hueco de escalera		
				S2	2	Capa de hormigón bajo la ue 1		
				S2	28	Cama de pavimento ue 2		
				S2	6	Capa marrón sobre las estructuras		
		A19	Muros divisorios del secadero	LP	30	Huella de muro que dividía la nave en su parte oriental		
LP	32			Huella de muro que dividía la nave justo en el mismo lugar y anterior a ue 31				
A8	Eliminación de las cubiertas para hacer la segunda planta del secadero	LP	13	Desmonte de la cubierta para construir el secadero de tabaco				
		LP	15	Rehecho de coronación de muros para construir el secadero de tabacos				

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Descripción G1	cd	UE	Descripción UE
IV	B4	A9	Puerta oeste del secadero	LP	16	Zuncho de coronación para elevar los muros calados del secadero de tabacos
				LP	10	Cegamiento de puerta 8
				LP	26	Puerta en la esquina sur del muro occidental sobre la puerta ue 8
				LP	27	Construcción de las jambas y marco de la puerta ue 26
				LP	28	Interficies para la construcción de la puerta ue 26
				LP	29	Murete calado realizado con bloques de hormigón sobre el dintel de la puerta ue 26
				S2	18	Taponamiento de la puerta
				S2	19	Puerta sobre antigua puerta de la escalera
				LP	33	Puerta sobre ue 26 que reduce su tamaño
	A16	Reforma de la puerta oeste	LP	34	Muro que hace las jambas y marco de ue 33 y que ciega el hueco de la primitiva puerta ue 26	
			LP	35	Puerta que reduce la antigua ue 20	
	A17	Reforma de la puerta sur	LP	36	Muro de ladrillo que ciega parcialmente el hueco de la puerta ue 20	
			LP	37	Muro que divide en dos la ventana ue 23	
	A18	Reforma de la ventana del secadero	LP	38	Hueco para colocar el cuadro eléctrico	
	A20	Diversos huecos abiertos en los muros de la nave	LP	39	Puerta en el sector oeste del muro norte	
			LP	40	Ventanuco al oeste de la puerta ue 39	
			LP	41	Pequeña puerta en la esquina noroccidental del muro norte	
			LP	42	Pequeña puerta en el sector oriental del muro norte	
			LP	43	Estructura de ladrillo que hace el marco de la puerta ue 42	
			LP	44	Interficies para la construcción de la puerta ue 42	
			LP	45	Puerta en la esquina noreste del muro norte	
			LP	46	Parche que rehace una oquedad en el muro norte entre las puertas ue 42 y 45	
			LP	48	Puerta sobre muro ue 6	
			LP	51	Aumento de anchura de la puerta ue 2	
	A21	Tabique	LP	31	Huella de tabique que dividía la nave en el cambio de cotas, justo al este de la puerta principal	
	A22	Taponamiento de la puerta ue 48	LP	47	Muro de ladrillo que tapona el hueco ue 48 sobre el muro ue 6	
	A24	Suelos construidos tras el uso como secadero de tabaco	S2	1	Capa de hormigón que es el pavimento actual del secadero de tabaco	
S2			26	Solería de terrazo		
S2			27	Cama de solería ue 26		

### 7.1. Fase I. Construcción de la nave.

La primera fase de construcción en el edificio objeto de estudio se realizó, probablemente, a lo largo del siglo XVII o, como mucho, a principios del XVIII de manos de los jesuitas que entonces eran los propietarios de Miraflores. Las catas arqueológicas no han aportado ningún material arqueológico significativo para la datación por lo que tenemos que acudir a la técnica constructiva y a los materiales empleados para acercarnos a su posible momento de construcción. Hace ya tiempo que

trabajamos en la elaboración de una tabla de referencia mensiocronológica para Sevilla. Comparando las medidas obtenidas en la fase I del secadero con dicha tabla vemos que el formato de ladrillos empleados se aleja mucho de los empleados a lo largo del siglo XVI tanto en Sevilla como en la propia Miraflores, siendo similares a los usados en El Patio de San Laureano en el siglo XVIII<sup>9</sup>. Sin embargo, esta tabla de referencia necesita contrastación sobre todo en el siglo XVII donde los datos proporcionados por San Laureano son más imprecisos.

Al siglo XVIII apunta también la técnica constructiva empleada. El edificio se realizó con una técnica mixta de tapial y ladrillos en la que los cajones de tapial encadenados entre machones de ladrillo y separados por una triple verdugada de ladrillos, equivalente al tipo 11 de Graciani y Tabales<sup>10</sup> que se hace muy común en el siglo XVIII aunque está presente desde la segunda mitad del siglo XVI.

En el contexto de Miraflores, tanto el formato de ladrillos como la técnica constructiva no se encuentran en ninguno de los edificios de la Hacienda, de finales del XV y a lo largo del todo el XVI, por lo que entendemos que debe ser posterior a esa centuria. Observando otras construcciones de la Compañía de Jesús como el Colegio de San Teodomiro en Carmona y la iglesia del Salvador construidos durante el siglo XVII y principios del XVIII<sup>11</sup> que utilizan una técnica constructiva de los tapias prácticamente idéntica, podemos entender un desarrollo cronológico similar para nuestra nave.

El edificio tiene planta rectangular algo irregular en la esquina noroeste en la que los muros norte y oeste no forman un ángulo recto por una leve desviación del muro occidental que se adaptó a la alineación de la tapia de las huertas ya existente. Al edificio se le dotó de una luz interior de 120 pies de largo (40 varas castellanas) por 30 pies de ancho (10 varas castellanas) a las que hay que añadir el grosor de los muros (70-75 cm) para obtener las dimensiones totales. Con los datos que tenemos creemos que esta nave no tuvo ninguna estructura sustentante interior, ya sean muros, arcos o pilares,

---

<sup>9</sup> Jiménez Hernández, Alejandro. En prensa. "La metrología histórica como herramienta para la Arqueología de la Arquitectura. La experiencia en los Reales Alcázares de Sevilla." *Arqueología de La Arquitectura* 12.

<sup>10</sup> Graciani García, A., y M. Á Tabales Rodríguez. 2008. "El tapial en el área sevillana. Avance cronotipológico estructural." *Arqueología de La Arquitectura*, no. 5: 135-58.

<sup>11</sup> Martín Pradas, Antonio, e Inmaculada Carrasco Gómez. 1998. "La iglesia del colegio de San Teodomiro de la Compañía de Jesús en la ciudad de Carmona: 1619-1754." *Laboratorio de Arte: Revista Del Departamento de Historia Del Arte*, no. 11: 521-38



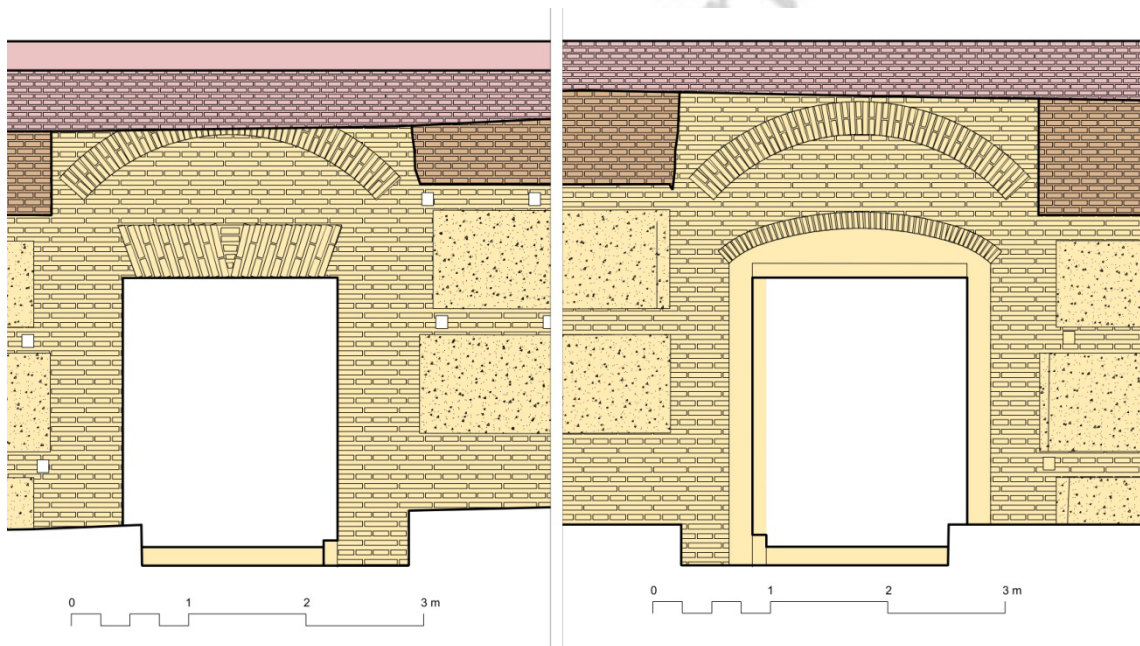
por lo que la gran luz debió salvarse mediante una buena cercha de madera. Por otro lado, esta luz prácticamente hace inviable la existencia de una segunda planta por las dimensiones que debieron tener las vigas del forjado que salvaran los 8,5 m de luz, aunque estos extremos deben ser contrastados durante las obras de construcción del edificio.

Esta gran nave diáfana tenía su suelo a dos cotas diferentes, con una diferencia cercana a los 50 cm y cuya divisoria debía estar algo al sur de la puerta principal. Esta nave se presenta ciega, sin ventanas, y con las únicas aperturas de dos puertas, una en el centro del muro sur y otra, ya destruida y sustituida por un portalón contemporáneo, en el muro oriental. Esta configuración sugiere un uso vinculado con la función de almacenaje de productos y aperos agrícolas. Por otro lado, hacia el norte, quedan los restos de un muro que sugiere la presencia de una pequeña nave realizada al mismo tiempo que la principal pero, dado su grado de destrucción por las obras posteriores, no podemos saber su forma y función. Esta configuración indica que el patio del secadero debió formalizarse en un momento muy posterior a la primera fase de construcción ya que sus accesos apuntan hacia el sur y este.

Para su construcción se eligió un espacio fuera de la hacienda y de las huertas, adosado a su tapia exterior. Dada la pendiente del lugar, justo en el encuentro de la terraza del Tagarete y su llanura aluvial, se aportaron capas de tierras que se compactaron para la nivelación del terreno. Sobre estas capas se excavaron las zanjas de cimentación cuya profundidad se adaptó a la pendiente del terreno. Sobre una capa de mortero se construyó una pequeña zapata de dos hiladas de ladrillo que, en el muro oeste se apoyaba sobre otra zapata de una vara de altura (84 cm). La zapata que sobresalía 15 cm de los paramentos de los muros servía de base a un pie de aguja o zócalo de unos 70 cm (2,5 pies castellanos) sobre el que se montaron los cajones de tapial encadenados con machones de ladrillo y separados por triple verdugada de ladrillo. Los cajones de tapial tienen una altura de una vara castellana (83,58 cm) y una longitud variable que se adaptaba al huaco dejado por la distribución de los machones intermedios. En el muro norte, los machones se distribuyeron cada 20 pies de eje a eje; en el sur, dado que tenía una puerta intermedia, los 6 machones se distribuyeron excluyendo el hueco de la puerta con una distancia próxima a esos 20 pies (5,57 m).

La puerta tiene un diseño muy elaborado con un hueco de 8 x 6 pies, enmarcado por machones de ladrillos y coronado, al exterior, con un dintel de ladrillo de asta y media

dispuesto a sardinel y con hiladas convergentes en un punto situado en el centro de la parte inferior del vano. Al interior, la puerta presenta un abocinado que amplía las dimensiones del hueco hasta los 10 x 8 pies y se cubre con un arco carpanel de ladrillo a media asta compuesto de tres segmentos de arcos, teniendo el mayor centro en el mismo punto en el que convergían las hiladas del dintel exterior. Sobre la puerta se construyó un arco de descarga de medio punto compuesto por hiladas de ladrillo a un asta a sardinel.



**Figura 34. Detalle de la puerta principal por ambas caras.**

La altura de la nave nos es desconocida y carecemos de indicios para proponer su altura original.

## **7.2. Fase II. Reformas de la nave. XIX-XX.**

En este grupo englobamos toda una serie de actuaciones que pudieron haber formado parte de un programa común pero que, al estar inconexas, no podemos confirmarlo. En todo caso, son actuaciones que transformaron la construcción primitiva para adaptarla a nuevos usos y que dieron lugar a la creación del patio del secadero.

En la nave principal, las acciones se centraron en la habilitación de un acceso con las huertas a través del muro occidental. Para ello se construyó una escalera que salvaba la mitad del desnivel existente por el interior de la nave mientras que al exterior debió existir una pequeña escalera adosada que hoy ha desaparecido.

En segundo lugar, en este momento se rehace completamente la cubierta de la nave, rebajando la altura inicial de los muros y cubriéndose con una doble cubierta que diferenciaba la nave que se había dividido en dos casi por la mitad, donde se producía el cambio de cota del suelo. Era un tejado a doble vertiente del que nos ha quedado huella en el muro occidental.

La transformación mayor se produjo con la construcción del actual patio. Se rebajó el terreno y se niveló para eliminar la fuerte pendiente existente en esta parcela, se construyó una tapia que delimitaba el recinto hacia los lados norte y este, realizada en tapial de unas características muy distintas al empleado en la nave del secadero, y una portada de ladrillo en el lado norte.

El patio se pavimentó con cantos rodados y adoquines mientras que en el centro del recinto se realizó un amplio abrevadero que se alimentaba de un pozo adjunto. Anexas a la tapia oriental se construyeron unas caballerizas con muros de ladrillo de 26 x13 cm y cubierta de madera y teja que, posteriormente, fue sustituida por fibrocemento.

El grueso de estas actuaciones debieron llevarse a cabo entre finales del XIX y principios del XX, mejor en las primeras décadas de esta última centuria.



**Figura 35. La Hacienda de Miraflores y Secadero de Tabaco en 1944.**

### 7.3. Fase III. Secadero de tabaco, ca. 1960

El hito constructivo que dio el aspecto por el que se ha conocido hasta hoy día este espacio fue la construcción de un secadero de tabacos aprovechando la nave preexistente. El proyecto se ejecutó en la década de los 60 del siglo XX y consistió en una transformación intensa de la nave y del patio anexo. En la nave se demolieron las cubiertas y se regularizaron los muros para crear una base sobre la que construir un zuncho de hormigón armado que sirviera de base para la construcción de la segunda planta. Esta planta se erigió con pilares de bloques prefabricados de hormigón que enmarcaban grandes paños cerrados con celosías creadas por estos mismos bloques colocados de canto, lo que habilitaba esos muros calados necesarios para el secado de las hojas de tabaco. La nave se cubrió con planchas de fibrocemento. En el interior se construyeron una serie de pilares con base de ladrillo y, en el equivalente a la segunda planta, se continuaron con bloques de hormigón que sostenían el entramado de vigas usados para colgar los bastones de hojas de tabaco.

Además se cambiaron los huecos de la nave. Se abrió un gran portalón en el centro del muro norte que lo comunicaba con el patio y otro portalón en el muro este. Por otro lado, en el muro sur y oeste se procedió a la apertura de puertas muy largas y estrechas quizás destinadas a facilitar la entrada y salida de los bastones con las hojas de tabaco.

En el patio se construyeron toda una serie de naves de hormigón y fibrocemento vinculadas con la explotación agrícola.



Figura 36. Ortofotografía de 1977



**Figura 37. Detalle muro este del secadero antes de la intervención.**  
**Figura 38. Detalle del interior del secadero antes de la intervención.**



**Figura 39. Detalle del muro sur del secadero antes de la intervención**

#### **7.4. Fase IV. Fines del siglo XX**

Esta última fase agrupa toda una serie de actuaciones realizadas durante la última década del siglo XX y primeros años del siglo XXI. Se trata de labores de acondicionamiento del secadero de tabacos para usos múltiples vinculados con los huertos sociales creados en las huertas de Miraflores y con las prácticas de los alumnos trabajadores de los sucesivos programas de Escuelas Taller Miraflores.

En general son los rectos de tabiquería, pavimentos y huecos que fueron demolidos antes de la intervención arqueológica.